

DECIMOS

Año II Núm. 40

1 de Marzo de 1934

Suscripción trimestral: 2'50 pts.
SE PUBLICA LOS JUEVES

Organo de F. E. en la provincia de
CACERES

10 cts.

FUNDADOR: ALFONSO BARDAJ Y DUTRAGO

DIRECTOR: FRANCISCO MADRAL ANTON

FRANQUEO CONCERTADO

Toda la correspondencia al
Administrador.

Calle de D.^a Margarita de Iturralde, núm. 19
Telefono 17.—Trujillo



“Palabras, palabras, palabras”

Han sido muchos los varones prudentes que, en estos últimos tiempos se han acercado a nosotros para felicitarnos por nuestra actuación, para expresarnos su conformidad y para estimularnos a que prosigamos sin desmayos por el camino emprendido. Nosotros se lo agradecemos profundamente. Forzados a caminar para la salvación de España, sería muy penosa nuestra marcha si estuviéramos solos; por ello, toda manifestación de simpatía, principalmente las que vienen de personas que creímos ideológicamente muy distanciadas de nuestros pensamientos, entonan nuestro espíritu y nos reconfortan grandemente. Si toda labor que hemos de realizar dependiera de nuestras personas únicamente, si a costa de nuestros solos sacrificios pudiéramos dar cima a esta empresa, nada habríamos solicitado. Pero....

La estática es siempre mortal. Un movimiento nacional, que aspira a la transformación completa del Estado, en tanto existe en cuanto se desenvuelve y crece. Y para ello es imprescindible que no tenga un punto de reposo. Nosotros no podemos esperar a que todas las circunstancias sean propicias para nuestra actuación y para que se nos presten las ayudas necesarias. No podemos preparar todo en armonía con nuestros deseos, como dicen que preparaban las carambolas a Fernando VII. Hemos de luchar contra viento y marea, con o sin medios bastantes, porque en este momento histórico, y no en cualquier otro que nos hubiera sido más propicio, tenemos que afrontar virilmente la lucha que ha de decidir la suerte de España.

Todos los españoles estamos en trance de tener que repetir las conocidas palabras de Hamlet: «Ser o no ser; he aquí el problema. ¿Qué es más levantado para el espíritu: sufrir los golpes de dardos de la insultante fortuna, o tomar las armas contra un piélagos de calamidades y, haciéndolas frente, acabar con ellas?» También nosotros tenemos que decir: que España sea, o que desaparezca; resignación, o resolución. Y si optamos por la continuidad de la vida nacional, por la actuación, hemos de convencernos que con frases de aliento, con palabras de estímulo, no podemos tener la tranquilidad de haber cumplido con un deber; hace falta más, todos tienen el deber de hacer mucho más.

Nuestro movimiento de Falange Española tiene que comenzar por darse a conocer, por llegar a los últimos rincones de la provincia, a todas las clases sociales, por desvanecer todos los errores que se han acumulado en torno a las doctrinas fascistas, que son otros tantos obstáculos que se oponen a nuestra marcha.

A los de arriba, hay que convencerles de que si quieren autoridad y orden, una disciplina fuerte que someta los individuos a las normas legales, el pacífico disfrute de sus bienes, la tranquilidad para el porvenir, el poder dedicar todos sus esfuerzos al mejoramiento de sus medios de vida sin tener que estar cada día pendiente de la dirección de la veleta política, tienen que ser forzosamente fascistas. A los de abajo tenemos que repetirles hasta la saciedad que nuestro lema para ellos será paz y pan: tranquilidad en los espíritus, que borre rencores, restaure la serenidad y permita abordar la solución de los problemas nacionales con normas de estrecha colaboración; pan material, mejoramiento de sus medios de vida, continuidad en el trabajo, mejores salarios, garantías para el futuro, una elevación de nivel que abarque a todos.

Todo esto requiere tiempo, actividad y medios económicos. Tanto menos tiempo cuanto mayores sean la actividad y los medios. Nosotros consagramos la mayor parte de nuestra actividad a la empresa; hacemos frente a los gastos, imponiéndonos verdaderos sacrificios. Pero, el volumen de la empresa nos supera y precisamos de la ayuda de nuestros simpatizantes; y que esta ayuda no se limite a palabras reconfortadoras. Los folletos de divulgación, las hojas sueltas de propaganda, la organi-

zación de actos públicos, la creación y la protección a los sindicatos que hemos de establecer, no se pagan ni se realizan con palabras, sino a costa de desembolsos y de sacrificios. De manera que ya saben cual es su obligación esos varones prudentes, esa inmensa muchedumbre de simpatizantes que en todas partes nos rodea: cotizar para F. E.; con ello, figurando como socios adheridos, no contraen más obligación que la de estar conformes con nuestro ideario, y la de abonar una cuota mensual. Si ni aún a eso quieren comprometerse, porque el ser fascistas asuste en el presente, o les preocupe para el porvenir, pueden ayudarnos económicamente, con la seguridad de que ni es forzoso que comuniquen su nombre, en primer término, ni ha de saberse por nuestra parte el de aquellos que quieran permanecer en el anónimo. Que nadie pueda encontrar en sus condiciones peculiares pretexto o disculpa para eximirse de esa obligación. Y que nadie se escude en disentimientos motivados por el recuerdo de los años felices que, a despecho de la democracia parlamentaria, nos deparó la post-guerra. Aquello pasó para no volver. Hoy no se trata de saber si el fascismo es una solución más o menos agradable, sino de que, frente al comunismo, no hay otra solución posible.

«Ser o no ser; he aquí el problema.»

ALFONSO BARDAJ

La doctrina del fascismo

DOCTRINA POLITICA Y SOCIAL

8.—Frente a las doctrinas liberales, el fascismo está en absoluta oposición, tanto en el campo político como en el de la economía. No es necesario exagerar—con simples fines de polémica actual—la importancia del liberalismo en el siglo pasado, y hacer de lo que fue una de las numerosas doctrinas producto de tal siglo, una religión de la humanidad para todos los tiempos, presentes y futuros. El liberalismo apenas duró quince años. Nació en 1830, como reacción contra la Santa Alianza, que quería devolver a Europa al estado anterior a 1789, y alcanzó sus años de esplendor en 1848; inmediatamente después comenzó su decadencia. Si 1848 fue un año de luz y de poesía, 1849 fue un año de oscuridad y de tragedia. La república de Roma que destruyó por otra república: la de Francia. En el mismo año, Marx lanzaba el famoso manifiesto comunista, el evangelio de la religión del socialismo. En 1851, Napoleón III dió su antiliberal golpe de Estado, y reinó en Francia hasta 1870, en que fue derribado por un movimiento popular, pero después de una derrota militar de las más grandes que registra la historia. El victorioso era Bismarck, que nunca supo nada de la religión de la libertad y de los profetas que la sirven. Es sintomático que un pueblo de elevada civilización, como es el pueblo alemán, haya ignorado por completo, en todo el siglo XIX, la religión de la libertad. Sólo tuvo un paréntesis representado por aquello que se llamó «el ridículo Parlamento de Francfort», que duró lo que una estación.

Alemania ha realizado su unidad nacional fuera del liberalismo, contra el liberalismo, doctrina que parece extraña al espíritu alemán espíritu esencialmente monárquico, mientras que el liberalismo es la antecámara histórica y lógica de la anarquía. Las etapas de la unidad alemana son las tres guerras de 1864, 1866 y 1870, conducidas por «liberales» como Moltke y Bismarck. Respecto de la unidad italiana, el liberalismo tuvo en ella una parte absolutamente inferior al esfuerzo de Mazzini y de Garibaldi, que no fueron liberales. Sin la intervención del antiliberal Napoleón III, no hubiésemos tenido la Lombardía, y sin la ayuda del antiliberal Bismarck en Sadowa y en Sedan, muy probablemente no tendríamos Venecia en 1866; y en 1870 no hubiésemos entrado en Roma. Desde 1870 hasta 1915 transcurre el periodo en que los mismos sacerdotes del nuevo credo reconocen el crepúsculo de su religión, batida en la brecha del decadentismo en literatura y del activismo en la práctica. Activismo: o sea nacionalismo, futurismo, fascismo. El siglo liberal, luego de acumular infinidad de nudos gordianos, trató de desatarlos con la hecatombe de la Guerra Mundial. Pero, ninguna religión ha impuesto tan cruel sacrificio. ¿Tenían sed de sangre los dioses del liberalismo? Ahora el liberalismo está cerrando las puertas de sus templos desiertos, porque el pueblo siente que su agnosticismo en la economía, su indiferentismo en la política y en la moral, conducirían, como han conducido, a la ruina segura de los Estados. Esto explica porqué todas las experiencias modernas del mundo son antiliberales y es completamente ridículo querer clasificarlas fuera de la historia; como si la historia fuera un coto reservado al liberalismo y a sus profesores, y como si el liberalismo fuera la palabra definitiva e insuperable de la civilización.

BENITO MUSSOLINI

INFORMACIONES Y NOTICIAS POCO EXACTAS, PARA PASAR EL RATO

Los actos fúnebres celebrados el pasado domingo.-- Una carta interesante con motivo del mitin Pro Frente Unico y la bandera fascista.-- Los labradores desconocidos llegan a Cáceres, charlan y se van, pero en Plasencia las cosas pasan a mayores.

Hacia tiempo que por exigencias de espacio no publicábamos esta sección que hoy reanudamos sin más aplazamiento para dar cabida en ella a una carta que hemos recibido y consideramos del mayor interés, aunque la veracidad de lo que en ella se dice la pongamos tan en duda como que Lerroux es Eolo y que se sabe el Padrenuestro hasta en latín.

Dice así la carta, que reproducimos íntegra salvo algunas travesuras ortográficas que nos hemos permitido corregir:

Cáceres 26 de febrero de 1934.

Sr. Don Francisco Maderal, director de DECIMOS.

Muy señor mío: El socialista que suscribo, aunque de ideas tan encontradas a las tuyas que se dan de mamporros y de tiros unas con otras, desea prestarle en esta ocasión el extraordinario servicio de que el periódico de su digna dirección bata el record de las informaciones sensacionales dando a conocer a sus lectores, con los más nimios detalles, el acontecimiento que el pasado domingo conmocionó a los frontistas únicos que se vieron sorprendidos al vislumbrar cómo flameaba al viento la bandera fascista en terrenos en que si quiera por un rato muy corto iban a ser del dominio del terror y de la revolución.

Muchos comentarios se han hecho sobre el particular sin que nada se esclarezca. ¿Quién puso la bandera? ¿Quién pintó los vivos al fascio? Esto es lo que es preciso determinar; porque ocurre, señor director, que por lo bien que ha resultado el asunto, todos los fascistas de esta capital se han puesto muy tontos y cada uno de ellos, si le pregunta usted, verá cómo presume de que ha sido él quien colgó la bandera en el ya famoso poste; y si usted fuese tan incauto que creyese que cada fascista había puesto una bandera ¿cuántas banderas cree usted que habrían aparecido en Cáceres en la mañana del domingo? ¿cuántos postes se hubiesen necesitado? ¿cuántos guardias municipales de la Casa del Pueblo sería preciso crear para que fuesen quitando una a una tanta bandera?

Esto es intolerable, señor director; y yo, que estoy en el secreto contando con su benevolencia, voy a destaparme diciéndolo todo para que no presuman por ahí los que no deben, y los que deben, que paguen.

Ocurre que en el seno de nuestro partido existen pugnas y rivalidades que no debieran existir entre camaradas que dicen que somos. Así el camarada Trejo le tiene cierto aquel al camarada Romero que es diputado; no porque este cobre mil leandras todos los meses sino porque en nada de tiempo se ha hecho más elegante que aquél y está echando un tipo que parece el

Rodolfo Valentino de la Casa del Pueblo de Cáceres.

Así las cosas llegó el sábado dando la casualidad de que al día siguiente era domingo y se iba a celebrar el mitin Pro Frente Unico. Se reparten unas octavillas anunciando a los oradores y Trejo estaba tan contento porque, al fin, iba a dar principio a la revolución y felicidad que prometió al pueblo para que lo eligiera concejal en aquellas elecciones abrilanas del año 31. De pronto llega una camarada y le advierte que, fuera de programa, hablará también en el mitin el camarada Romero y entonces Trejo, que está enterado de los discursos tan brillantes que el diputado socialista viene pronunciando en el Congreso, cogió un miedo loco y se puso a cavilar sobre qué tema abordaría él en el mitin para epatar al otro. Pero por más vueltas que le daba más se aturdió, hasta que, por fin, le aconsejó su amigo:

—Métete con el fascio, Cecilio.

—¿Con el fascio? ¿Y con qué motivo?

—Con cualquiera. Diciendo que nos provocan y que si tal y que si cual.

—Pero, es que si siquiera nos provocaran había un pretexto.

—Pues por pretexto no lo hagas. Lo inventamos nosotros mismos. Verás: hacemos una bandera que diga viva el fascio y después nos vamos esta noche a Villa Isabel, tu trepas a un poste del telégrafo y cuelgas la bandera y yo con pintura y una brocha escribo unos vivos al fascio en las paredes. Mañana cuando vean eso los camaradas se quedarán de nieve y tu entonces, en el discurso, empezas diciendo: ¡Ahí los teneis! ¡esos fascistas son unos tales y unos cuales! Y el triunfo es tuyo.

A Trejo se le saltaron las lágrimas al oír esto y abrazando al camarada le decía, agradecido:

—Eres un hacha, Melanio ¡Cuánto talento tienes! Lo malo está en que no sé si yo podré poner la bandera tan alto.

—¡Amos anda, bobadas tuyas! Mas alto nos estais poniendo a nosotros el cocido.

Y dicho esto, los dos camaradas se fueron a realizar la faenita que tanto ha dado que hablar.

Nada más, señor director. Si cree que vale algo la presente información publíquela como quiera y mándeme; mándeme diez reales a la tasca de al lado porque si nó, no sé como voy a pagar unas copejas que ya se ha tomado a cuenta s. s. q. e. s. m.—Emerenciano Rodríguez.

Posdata. Lo tachado no vale.

INFORMACION DE PLASENCIA (Crónica de nuestro corresponsal especialísimo, traída a pié)

Plasencia 25 (después de los estacazos). — Escribo thondamente emocionado y sin pararme a ordenar las notas porque del orden se

RIPIOS

Qué pena que en Viena el triunfo marxista, tan pronto acabara; qué pena, qué tiempo de ayuda no diera a don Paco qué pena, cofrades del caso de Viena, ya iban nuestros líderes, no hay duda, en su ayuda; con esparadrapos.

Billetes de Slipín tenían los jefes de nuestro comicio, qué bello su gesto valiente, qué heróico, que grande, era el sacrificio de esas pobres gentes.

Que digan algunos encima, da grima, que su pretensión era buscar puertas, tinaja, colchón donde refugiarse; es para matarse, es una malicia que no encuentro bien; ellos no querían al ir en el tren con rumbo hacia fuera solamente pasar la frontera; su idea de seguro ha sido correr en la ayuda de los desvalidos, coronar el triunfo de la causa en Viena.

Su idea era sana, su idea era buena, aquí no hacían falta sus brazos o mentes porque sus mesnadas, armadas, valientes, tenían más pastores, tenían más jefes que obtuvieran el triunfo con creces. No hay miedo ninguno a don Ale, que está si se queda, está si se sale, sirviendo tan solo de biombo en la brecha, ahora con la izquierda o con la derecha, preparando un bollo, un guateque, un lío, mientras que don Diego y Guerra del Río barbillan a izquierda con acentos tiernos para ser los amos de este desgobierno.

No ven que imprudente revive Casares, silba la serpiente y hasta don Festivo o don Marcelino, el hombre del trigo, deja oír sus trinos. Don Paco: seguro, la victoria es vuestra si salís al campo, vulgo a la palestra, prendió la semilla, la cosecha es buena; mas, gentes sencillas, ¡acordaos de Viena!

TAQUERON.

encargaron hace un rato los guardias de Asalto, que por cierto lo hicieron de una manera descacharrante.

Parece ser que en la mañana de hoy se presentaron en Cáceres unos señores para charlar en nombre de no sé qué alianza de labradores. La verdad es que se necesita tener cara dura. También parece que ahí, en Cáceres, nadie les hizo caso y después de contemplarles un rato el plumero se dijeron: «Seguir, seguir para arriba, que en Plasencia os darán lo vuestro».

Y vinieron aquí. Yo no sé lo que pasó en realidad. Pero la gente, ante el anuncio de esa Alianza de Labradores, tenía deseos de verles la cara porque los nombres de los oradores que iban a prometer la felicidad de los labradores y ganaderos, eran algo conocidos. En cuanto los vieron en el teatro comenzó el chingueo:

—Pues anda—preguntaba uno—: ¿pero no es ese Gordón Ordas, el ingeniero pecuario? ¿Ahora es también labrador honoris causa?

—¿Y el pollo ese, yerno de Albornoz?

—A lo mejor no viene porque ha ido a Logrosán a hacer entrega de una remesa de zapatos que ofreció hace años.

En fin que además del chingueo parece ser que al pecuario le dijeron algo más gordón que su ilustre apellido y se armó una barahundo de esas de no te menees porque te dejan seco de un estacazo. Entraron los de Asalto y se formó el mitin de verdad, ya que el otro iba a ser solo de engañifa.

Yo no sé lo que pasaría en Logrosán cuando el ex ilustre don Antonio de la Villa ganó, debajo de un coche, la medalla de sufrimientos por la política, pero creanme ustedes que el mitin que estuvo a punto de celebrarse hoy en Plasencia ha sido de pura esencia radical-socialista; ha habido muchos golpes, muchas palabras gordas y varios brazos rotos.

Los oradores, que tuvieron que salir de estampía, pueden ir orgullosos del crecimiento espiritual que ellos incubaron. Y volver cuando gusten.—Pérez.

A los que nos preguntan si pueden inscribirse en **FALANGE ESPAÑOLA** y qué deben hacer para ello, les contestamos:

1.º: Que pueden asociarse los mayores de diez y ocho años, sin distinción de sexo.

2.º: Que pueden figurar como socios activos, sujetos a la disciplina de la organización y con la plenitud de sus derechos y deberes, o adheridos, que son los que comulgan en nuestras doctrinas y se limitan a pagar sus cuotas, pudiendo formar parte de la Sección de Estudios, pero sin poder ser elegidos para los puestos representativos o de mando.

3.º: Que para solicitar su incorporación deben dirigirse al jefe local, o al jefe organizador del partido judicial, o a D. José Luna, que vive en Cáceres, Afueras de Margallo; cualquiera de ellos les facilitará el impreso pertinente para que deduzca su petición por escrito.

Actos trascendentales

Un mitin Pro Frente Unico ¡con bandera fascista y vivas al fascio!

Nos vamos a extender muy poco en la noticia porque ya han informado ampliamente del suceso la Prensa diaria local y casi todos los periódicos de Madrid. Además, el hecho se supo bien pronto en todo Cáceres y los comentarios sobre el mismo constituyeron la comidilla y actualidad de la población.

Lo ocurrido fué que el pasado domingo, a las once de la mañana, en el salón denominado Villa Isabel, situado en el Paseo del Peregril, de esta pacífica ciudad, se celebró un mitin Pro Frente Unico, en el que tomaron parte como oradores Felipe Granado Vadivia y Luis Romero Solano, socialistas y diputados a Cortes por esta provincia; Cecilio Trejo, presidente de la Federación local obrera y Silva, comunista. Asistirían unas ciento cincuenta personas de ambos sexos y el acto hubiera pasado desapercibido si no hubiera sido por la sorpresa que produjo a los primeros concurrentes el ver ante el local donde iba a tener lugar el mitin colgada de un poste de telégrafo una bandera blanca, de gran tamaño, en la que se leía con grandes letras azules «F. E. ¡Viva el Fascio!» y en el centro, pintado con rojo, el yugo y las flechas emblema del fascismo es-

pañol. Pero no era esto solo; la fachada de la Plaza de Toros inmediata, así como la del local donde se celebró el mitin Pro Frente Unico marxista, estaban cuajadas de grandes letreros en gruesos caracteres rojos que decían: «F. E. ¡Viva el Fascio!»

La sorpresa fué enorme y el efecto que ello produjo ¿para qué se lo vamos a contar a ustedes? Baste decirles que un guardia municipal retiró a toda prisa la bandera fascista y los socialistas provistos de sendas brochas y barreños de cal comenzaron la tarea de borrar los letreros de las fachadas, tarea inútil porque los vivas al fascio se siguen leyendo hoy con la misma claridad que el día que los escribieron.

Nosotros no podemos menos de felicitar al desconocido autor de la proeza que de una forma decidida y correcta hizo saber ese día a los socialistas y comunistas, que el fascio no se duerme y que donde quiera que ellos estén allí estamos nosotros para deshacerles su obra o para ridiculizarla si es que ellos mismos no la han puesto ya en bastante ridículo.

¡Ah! Y respecto a lo que se dijo en el mitin, eso no son más que palabras de gente bien nutrida y explotadora del hambre de los que escuchaban.

DEL MOMENTO

¡Falanges, adelante!

La Orden del día 14 de la Junta Suprema de Mando está dedicada a vosotros, fascistas cacereños. El Alto Mando premia con el honor de sus palabras vuestros desvelos y vuestros entusiasmos.

Esa Orden, fascistas cacereños, que es para nosotros de un valor inestimable, habrá de constituir el prólogo del historial de nuestras ya invictas Falanges; es el primer corbatín de gloria que prendemos sobre los pliegues excelsos de una bandera recién izada.

Con nosotros reciben la felicitación del Mando los camaradas de Sevilla y Badajoz que con tanto entusiasmo estuvieron a nuestro lado. Y aquellos muchachos animosos, valientes, esos leones que diamantemente hacen frente en las calles de Madrid a los chacales del marxismo, que vinieron al mando de Julio Pérez y Pérez, el primer oficial del benemérito Instituto de la Guardia civil, que después de sufrir los rigores de una prolongada deportación en Villa-Cisneros, le cupo el honor de ser expulsado de su Cuerpo por el aberrado sexual que encarnó las monstruosidades del «binio de oro».

Nada he de decir que supla a la elocuencia viril del estilo de la Orden, que con laconismo netamente militar, nos ha llenado de orgullo. En ella se rinde tributo de justicia a la organización de nuestra pro-

vincia, tributo que cual flores delicadas tienen el deber de recoger Alfonso Bardají y José Luna, almas del movimiento.

Alfonso Bardají. La intelectualidad al servicio del fascismo. Hombre que nada puede apetecer y que mientras los mismos que censuran su quijotismo permanecen emboscados en las covachuelas plácidas de un derechismo decrepito o guardados tras el biombo egoísta de un derechismo moderado, hipoteca su vida en las aras excelsas de una obra grande, de una obra de reconstrucción nacional.

José Luna. La esencia pura de las virtudes caballerescas de una raza moribunda. Español y militar. Españolismo muy siglo XVI y militarismo romántico, grande, cual trofeo inmortal y único de las glorias invictas de unos siglos que ya pasaron al reducto excelsos de la Historia...

Y esos son los hombres por quienes sentimos el honor de vernos mandados en una cruzada de peligros o de triunfos, en la que si el objetivo se concentra en la Gloria, la retirada—como dijo el gran Alvarez de Castro—está en el cementerio. El uno representa la concepción plena del idealismo fascista; el otro, la belicosidad y la grandeza de un sentimiento que solo en la masculinidad de los hombres puede encontrar sus armas defen-

Con motivo de una carta del Sr. Vega

En el número de ayer de nuestro fraternal colega «Extremadura», hemos leído una carta que dirige a su director señor Reyes Huertas, el diputado a Cortes don Fernando Vega Bermejo, en la que éste le ruega muy encarecidamente, la inserción de la copia de otra, más extensa, que ha dirigido a nuestro director, el cual, por ahora, no ha recibido misiva alguna del señor Vega, debido, quizás, a la diligencia y precipitación con que este señor ha salido en defensa del señor Gil Robles, pues solamente hace ocho días que hemos publicado el artículo de nuestro camarada Manuel Medina, en el que aludía al cardillo de la CEDA. Esa premura es, sin duda alguna, la causa de que el señor Vega haya sufrido un error de «dirección» ya que la residencia y domicilio de nuestro director, don Francisco Maderal, son sobradamente conocidos por todos, incluso por el señor Vega, y, solamente a sus múltiples ocupaciones políticas y su actividad en cuanto a la gestión en pro de los intereses de la provincia que le confió el sufragio electoral, puede achacarse el lapsus de dirigirle a Trujillo una comunicación de tal importancia.

Se ha perdido lastimosamente una oportunidad, pero no por culpa nuestra; y aunque esa carta no llegase nunca a poder de nuestro director, que difícilmente va a ser encontrado en la ciudad de Pizarro, se publicará en DECIMOS... Hoy no podemos hacerlo, porque cerrado ya el periódico en las primeras horas de la mañana, solo nos ha sido posible sacrificar unos entrefilets para dar cabida a estas líneas anunciando que estábamos enterados de sus deseos y que en el próximo número quedará plenamente satisfecho don Fernando Vega Bermejo, vecino de Cañaverol.

Disposiciones oficiales

GACETA DE MADRID:

Día 18 de Febrero: Circular de la Presidencia del Tribunal Supremo a los presidentes de los Jurados mixtos de la Propiedad rústica, sobre frecuentes defectos en la tramitación de los juicios.

Día 24: Proyecto de ley sobre arrendamientos de fincas rústicas.

Orden de Gobernación dictando reglas sobre enterramientos.

BOLETIN OFICIAL:

Día 19 de Febrero: Ley de Intensificación de cultivos y Circular de la Jefatura provincial de Reforma Agraria relacionada con su aplicación.

Día 20: Edictos de exposición al público de los presupuestos municipales de Guadalupe y Abertura.

Día 21: Circular de la Jefatura provincial de Reforma Agraria sobre la forma de iniciar y tramitar

(Continúa en 4.ª plana)

sivas contra la vileza de unos enemigos comunes a todos.

Las Falanges de Cáceres figuran ya en la vanguardia del movimiento nacional y cubrirá algún venturoso día los puestos de honor y de peligro en nuestras avanzadas. Gracias a esos dos hombres, que con un desinterés que jamás podrán concebir los que ajustan los actos de la vida a la conveniencia personal y con un patriotismo inconcebible para aquellos que desconocen el patriotismo, hemos pasado por la emoción honda de que en este viejo rincón de la hidalguía y de la gloria, pusieran miles de almas todo el fervor de los siglos de una Historia en un ¡viva España! como homenaje a aquellos tres fuertes mozos, ungidos de fé y ebrios de amor patrio, que vinieron a depositar los lirios rosados de unos fragantes pensamientos en el jardín milenario de nuestra grandeza.

Bien merecéis esa felicitación con que el Mando quiere engalanar vuestro historial naciente, fascistas cacereños. ¡Admirable espectáculo! A la hora señalada, con una puntualidad verdaderamente hermosa, todos en los puestos que el Mando les señalara. Nadie protestó ante la posibilidad y la inminencia del peligro, ni demostró tibieza por las incomodidades de su misión, ni exteriorizó disconformidad con el lugar señalado para su acción.

Los partidos judiciales, formando en escuadras al mando de sus jefes respectivos, en los lugares que para su custodia se les encomendara, dispuestos a sucumbir por el honor

que se cimentaba y haciendo de su firme espíritu elevado nuncio de futuras glorias.

Dimos el primer paso, fascista cacereño. Ya saben nuestros enemigos lo que pesamos en la gran balanza de la vida.

Nosotros no aceptamos controversias ni en los escenarios de los teatros ni en los estadios de la Prensa; el interés y la grandeza de España son cosas muy sublimes para arrastrarlos por lo unos y pasearlos por los otros. Pero cuando el honor y el prestigio de la Patria lo requieran, en la calle nos encontrarán, como nos encontraron siempre.

¡La calle! Ahí hemos quedado vidas juveniles, amapolas de esperanzas del rosal de la vida, cuya blancura pone en nuestros pechos el sello de futuros bríos; cuerpos de muchachos valientes y animosos que han tenido por único sudario su amor a España; troncos nuevos de una raza vieja y almenas recias de castillos fuertes... ¡Que, cuando formadas nuestras escuadras gritemos ¡viva España!, no olvidemos nunca que el espíritu glorioso de esos mártires está con nosotros!

Y ahora, fascistas cacereños, con el brazo en alto, hagamos ante Dios y ante la Patria promesa firme de seguir adelante, siempre adelante, sin volver la vista atrás, hasta clavar el pendón de la gloria en el elevado sitio de la grandeza inmortal y única de España.

Manuel MEDINA

Puntos básicos del fascismo

Optimismo moral y actividad

El militante fascista ha de ser activo. Permanecerá constantemente en los puestos de combate atento a la lucha, lanza en ristre cual un Don Quijote en defensa de su Dulcinea. Su pensamiento y acción deberán ser una misma cosa. No desmayará nunca por nada ni ante nada, sino que por el contrario, su optimismo y su fé rayarán en lo sublime. Somos caballeros de ideal y no descansaremos mientras no hayamos ganado la batalla por nuestra causa. Queremos por tanto gente activa, rodeada de una moral sin límites; hombres capaces de luchar y morir; gentes despiertas que renuncian a su bienestar, para ofrecerlo a la bondad de nuestra idea.

En nuestras filas, nunca tendrán cabida ni los pusilánimes, ni los comodones. Estos elementos no solamente son incapaces de jugarse la vida, sino que ni aún lo que es más modesto, son incapaces de jugarse la bolsa. Nuestro lema «estar siempre contra la vida cómoda» no se ha hecho para ellos. Yo soy un convencido de que los principales culpables de nuestra ruina, son precisamente estos elementos; y como tales, no merecen absolutamente ni la más mínima consideración; sino todo lo contrario. Es necesario barrerlos, para limpiar esa escoria de la sociedad...

Actividad, moral y optimismo. Con estos tres puntos la victoria no ha de hacerse esperar. Logrando reunir en una capital o en un pueblo un número regular de individuos que posean estas cualidades, en la ya mencionada capital o pueblo, nadie podrá hacer nada sin su consentimiento.

El militante de acción—que es a quien me dirijo—deberá tenerlo muy en cuenta, no olvidando nada sobre lo que a estos puntos se refiere, porque sin ellos, ni se adelanta, ni se gana en la lucha; se permanece inactivo, quedando uno convertido en un cuerpo muerto. Y esto hay que evitarlo a todo trance. Nosotros hemos nacido para la lucha. El mismo Mussolini en un discurso pronunciado en Roma el 23 de marzo de 1926, dijo: «He llamado a esta organización: «Fascios italianos de combate». ¡En esta palabra dura y metálica estaba todo el programa del fascismo, tal como lo quería, tal como lo hice!

Es todavía, ¡oh camaradas!, nuestro programa: combatir.

Para nosotros, los fascistas, la vida es un combate continuo, incesante, que aceptamos con gran desenvoltura, con gran valor, con la intrepidez necesaria.»

He aquí en estas palabras de Mussolini, —palabras que deben aprender de memoria nuestros camaradas—, la explicación del triunfo fascista en Italia. Para ellos, no hubo paz ni descanso, hasta que no consiguieron lo que se proponían. Pues, para nosotros, debe ser igual, exactamente igual; no cejar nunca, hasta que no veamos que otro nuevo sol, alumbrará a nuestra Patria.

MANUEL VILLARROEL



DIBUJO DE GRIECH

Tras la miseria causada por el marxismo surge el fascismo español en avalancha arrolladora contra los farsantes y en acogedor amparo a los desvalidos.

¡La resurrección de España!

Sin ser fascista... ¡presente!

Al declararse DECIMOS... órgano de F. E. en la provincia, por lealtad y delicadeza, obligada dejé de colaborar en la modestísima cuantía en que yo puedo hacerlo y que desde el nacimiento del periódico había aportado.

A pesar de saber que robo un espacio que sería mejor aprovechado por otros, me invita con interés un amigo a que sin escrúpulos lo haga y aquí estoy.

Y como me gustan las situaciones claras, vaya por delante una afirmación: yo no soy fascista. Esto no quiere decir que esté frente al fascismo; nada menos que eso. Estoy al lado suyo: mejor quizá, voy delante; que el fascio—al español me refiero más concretamente—me parece que es el viejo vino español servido en odres nuevos. Muchas de sus afirmaciones—quizá no erraría si dijera que todas—fueron hechas hace muchos años por quienes supieron defenderles en todos los terrenos y fecundadas pródigamente con el riego generoso de su sangre. Y la sangre de los márti-

res no es estéril: bien claro lo dice la época que vivimos, que presencia el resurgir de principios que en mal hora fueron negados y por muertos se dieron.

Pero la verdad no muere: puede estar oculta y en aparente derrota, pero solo ella es capaz de surgir de lo que algunos considerarían polvo sin vida...

A dos pasos de llegar a las últimas consecuencias del liberalismo y de la interpretación materialista de las acciones, los hombres retroceden espantados y más pujante que nunca resurge el deseo de volver a otras normas, a otras interpretaciones. Remozadas las antiguas ideas, adaptadas a los nuevos tiempos: pero en el fondo, en su fundamento, la misma substancia, el mismo espíritu que impregnaba costumbres e instituciones que en tanto fueron sinceramente sentidas y fielmente ejecutadas dieron prestigio y días de gloria a los pueblos.

Tenemos que volver—demos el nombre que queramos a la corriente que esto logre—a llamar a

las cosas por su nombre; a obrar de acuerdo con nuestro pensamiento, con nuestras creencias, sin medias tintas, sin subterfugios, sin rodeos, sin habilidades; no es lícito pensar de nueva forma, hablar de otra y obrar en desacuerdo con lo que se piensa y con lo que se dice.

Hay que acabar con la farsa en todos sus aspectos y donde quiera que se presente. Y España está bajo el imperio de una compañía de farsantes. Vividores de toda laya y perjuros de todas las especies imponen sus designios: el fallar a lo solemnemente prometido no es deslealtad, es táctica política; la claudicación se llama tolerancia; el gritar ¡viva España! monarquismo y en definitiva el no cumplir con el deber se le da un nombre cualquiera, no importa cual con tal que ni remotamente recuerde el que en justicia y propiedad debiera emplearse.

No soy fascista, pero con ellos estoy en alma y cuerpo si vamos a aunar esfuerzos para acabar con tanta indignidad y tanta podre como se padece en Madrid; para dar fin a las clientelas políticas que con el nombre de partidos son otras tantas capillitas de egoismos de personajillos, grandes solo en su inutilidad y ambición que impiden luzcan esplendente la verdadera España, tan varia, tan múltiple, fuera una sola porque sus regiones se unían en el acatamiento a su Rey que lo era de todas y cada una, se cobijaban a la sombra de una enseña santa cuyos colores habían corrido todos los rumbos, con próspera o adversa fortuna, pero siempre honrada y representando la Patria, madre de todos y todos llevaban en la boca y en el corazón—palabras y obras—la firme creencia en el mismo Dios.

Para conseguir eso, sin renegar de mis convicciones consecuente y aun más entusiasta de ellas si fuera posible, sin necesitar ponerme nombre nuevo levanto mi brazo si es necesario y también grito ¡Presente!

D. P. R.

(Viene de 3.ª plana)

las denuncias a que se refiere el artículo 3.º de la Ley de Intensificación de cultivos.

Edictos de exposición al público del presupuesto municipal de Torremocha; y del repartimiento para cubrir el déficit en el año 1933, del Ayuntamiento de Hernán Pérez.

Día 22: Edictos de exposición al público del presupuesto municipal ordinario de Salvatierra de Santiago, y del anteproyecto de presupuesto ordinario de Plasencia.

Día 23: Edictos de exposición al público del anteproyecto de presupuesto municipal de Pinofranqueado; y del reparto de utilidades de Escorial.

CACERES

Tip. Editorial Extremadura